

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

Jueves 6 de febrero de 1873.

NUM. 378.

LA TERTULIA.

MADRID 6 DE FEBRERO DE 1873.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Continuó ayer tarde la discusión del proyecto de ley relativo al reemplazo del ejército, aprobándose hasta el artículo 10 inclusive, y siendo admitidas por la comisión diversas enmiendas procedentes unas de la mayoría y otras de la minoría republicana, y todas encaminadas a garantizar y asegurar más y más la realización del pensamiento capital del proyecto: la abolición de la odiosa desigualdad con que las quintas distribuyen la obligación de servir a la patria con las armas.

SENADO.

Habiendo quedado en el uso de la palabra en la sesión anterior, el Sr. Alonso (D. J. B.) reanudó su discurso, demostrando a esta alta Cámara que no es ni puede ser centralizador, dentro de la esfera administrativa, el proyecto de presas marítimas que se discute, adaptado a los principios autonómicos y descentralizadores de la escuela radical, que no ha menester, ni en poco ni en mucho, el estímulo de los conservadores ni su improvisado liberalismo, para llevar a todos los ramos de la administración sus saludables doctrinas.

El Sr. Benot, senador federal y adalid de aptitudes no vulgares, combatió el proyecto bajo el punto de vista republicano, extendiéndose su señoría en infundadas consideraciones sobre el tema debatido. Después de hacer uso de la palabra este señor senador, rectificaron los señores Calderón Collantes, Alonso y el mismo Sr. Benot, y se levantó la sesión.

Eran las seis.

LOS INFAMADORES.

También *La Epoca*, también *La Epoca* como mete pecados contra naturaleza; también *La Epoca*, si bien faltándole el valor de sostenerlo como causa propia, incurre en la infamación y en la grosería; también *La Epoca* sabe dar lugar en sus columnas a los libelos viles cubiertos con la máscara de las inculpaciones anónimas; también *La Epoca*, en fin, desciende desde el vago elemento, de la superior serenidad de ánimo que aparenta, y, tomándolo parte en las recriminaciones osadas de los partidos revolucionarios más opuestos y en las imputaciones sangrientas de los espíritus más desesperados, reproduce con galana complacencia artículos como el que ha publicado últimamente la *Revista de España* bajo el epígrafe de *La Santificación del Domingo*, y que lleva por firma el nombre del señor Navarro Rodrigo.

No nos extraña el lenguaje mordaz del antiguo redactor de *La Epoca*; conocemos de antiguo el olvidado refrán árabe que dice que *El tizon siempre tizna y el que amarga tuvo la raíz, amargo tiene el jugo y acibarado el fruto*, y por desgracia es el talento del Sr. Navarro Rodrigo de los que han tomado cuerpo, viviendo perpetuamente en la atmósfera podrida de la adulación más baja y en el corrompido fango de la más maldiciente declamación. Y había de ser la *Revista de España*, el periódico del Sr. Albareda, en el que sobre una misma evidentemente aludida persona había de demostrar el Sr. Navarro Rodrigo su fácil disposición a tan contrapuestas facultades; porque allí, en otros tiempos, cuando con esa persona había halagado otras esperanzas, cometió la torpe bajeza, que por tal no fué agradecida, de comparar a tan ilustre personaje al gran Casimiro Perier, y allí era donde, aguijoneado hoy de otros despochos, debía sacrificar ante el idolo de su ambición no satisfecha, la estatua de adulaciones serviles que en otra época le inspiró a levantarle la codicia de una sonrisa de favor. En cuanto a *La Epoca*, no es extraño que, rindiendo el mismo culto que ahora rinde a la capacidad y sutil talento de su redactor de otros tiempos, no copiase entonces, como ahora copia, las elevadas producciones de tan perspicuo ingenio. El Sr. Navarro Rodrigo calumnia hoy, y *La Epoca* reproduce sus calumnias; el Sr. Navarro Rodrigo adulaba ayer, é hizo bien *La Epoca* en no manchar sus discretas columnas con la vileza de aquellas adulaciones. Y tanto mejor hizo entonces *La Epoca*, cuanto que por aquel tiempo ignoraba lo que ahora sabrá, y nosotros se lo afirmamos; sin duda que aquellas adulaciones no estaban exentas de un interés que desdora al que a tal precio las vende, en beneficios y lucros, en favores públicos y domésticos, y en las esperanzas que le hizo concebir su devorador deseo de satisfacer ambiciones inmodestas é insensatas.

A principios del pasado siglo Voltaire decía: calumniad, calumniad, que algo queda: su es-

cuela repitió después: *desconfiad, cacead, maldecid*, y así propagaron el orgullo, causa de bajezas, y el odio, padre del terror. Esta escuela hace un siglo prevalece; esta escuela ha engañado a tronos, y los ha perdido; esta escuela ha engañado a los pueblos para uncirlos cómodamente al infame yugo de su poder violento; esta escuela ha desquiciado la sociedad descomponiéndola y sumergiéndola en el fango de todos sus vicios; esta escuela ha perseguido a la virtud escarneciéndola; ha desprestigiado a la libertad, convirtiéndola en asqueroso libertinaje; ha tratado de demoler el hogar creando las elegantes obscenidades. Se mofa de la virtud austera presentando sus lados toscos; de la lenta prudencia, oponiéndole la ligereza de sus inspiraciones desacertadas; del valor, deslustrándole con el éxito de algunas temerarias calaveradas; del talento, lozaneándose con la capa superficial de sus someras nociones enciclopédicas. Conspira contra la lógica por medio de sus conceptos de novedad; sacrifica al donaire de un epigrama infame la reputación más alta; enmascara bajo la forma de críticos juicios los ímpetus de sus pasiones viles. Es en el poder inepto, en el campo cobarde, en la administración venal, en todas sus acciones poco escrupulosas de puro especulativa, y por desgracia harto conocida en la larga historia de nuestras contiendas políticas.

De esta escuela son fiel trasunto los escritores de la *Revista de España*, ayer ateos, ayer desprecupados, ayer demócratas hasta la exageración de que saben hacer uso la falacia y la mentira; ayer turbulentos, resueltos, vengativos hasta el punto que sabe mentir la hipocresía calculada; ayer, por último, enemigos declarados de todo lo que hoy vuelven a querer y vuelven a desear, después de haber manchado las doctrinas que momentáneamente aceptaron, con el cieno inmundado de sus faltas y de sus maldades. De esa escuela es fiel trasunto el periódico que reproduce las sangrientas alusiones de la *Revista de España*, periódico vividor con todos, periódico especulador de todo, periódico sin elevación de sentimientos fijos, ni de ideas perseverantes; periódico en quien la habilidad consiste en la mala fe, el ingenio en sutilezas indignas, la crítica en abyección y perenne declamación, y que un día afecta indignarse contra los vicios que a los demás achaca, y al siguiente incurre en temeridades, tanto más recusables, cuanto que vienen a bañar su propio rostro con el cieno que intenta arrojar a la cara de los demás.

El Sr. Navarro Rodrigo no es nuevo en el uso de estas armas arteras: los que como él han comprendido que hasta aquí ha bastado ser maldiciente para imponerse a los gobiernos, para insinuarse en el poder y hasta para operar cambios políticos; ignoran que estos procedimientos han perdido su eficacia desde que a los gobiernos cubiertos de maldad y a las administraciones preñadas de inmoralidad, han sucedido hombres rectos y probos en quienes no basta la calumnia villana de cualquier malvado, revestido con el prestigio de un osado publicista, para alterar su conciencia, sembrar desconfianzas, agitar opiniones, mover intereses y derribar gabinetes.

Cuanto leen su artículo-revista publicado en la *de España*, y reproducido por *La Epoca*, comprenden desde luego los dioses que inspiran tales osadías, los móviles que las incitan, los objetos a que se dirigen, y juzgando de las personas a que se alude, por la notoriedad de sus actos, y de la persona que alude, por sus hábitos y oficio de maldiciente, darán a cada uno en el aprecio público la estimación a que cada cual se hace merecedor.

No basta, para pasar de la adulación servil a la calumnia difamatoria, ni aun siquiera la gastada razón de haberse equivocado. Al estudiar a un personaje político para elevarlo a las más grandes alturas y compararlo con los caracteres superiores, no cabe excusa de la ignorancia de sus faltas, si las tuvo. Si las supo, y las calló por complacencia, entonces, cuando del poder de aquella persona lo esperaba todo, ha sido dos veces miserable: en aquella sazón, por la servidumbre espontánea que aceptó, y ahora, al arrojarlas, por despocho u otros más malos rencores, a la pública voracidad, incide en la doble miseria de que sólo es capaz un espíritu degradado.

Nosotros sólo tenemos que oponer a los juicios calumniosos y a las falsas imputaciones del artículo a que nos referimos, el mentis más solemne en cuanto a los hechos sobre que aquellos estriban. Respetamos la libertad de la crítica, y ejecutándola por nuestra parte con igual independencia, la calificamos a nuestra vez de calumnia y abyección. Pero antes lo dijimos, é insistimos en nuestra opinión: no era posible esperar otra cosa de quien firma ese escrito, porque, como dice el refrán árabe, *el tizon siempre tizna, y el que tuvo amarga la raíz, amargo tiene el jugo y acibarado el fruto*.

A «LA EPOCA».

Era ridículo que *La Epoca* no se ocupara con el debido detenimiento de los estudios que acerca de la dinastía borbónica, por el idolatrada, vienesen la luz pública, y al verle colocado en el terreno de la indiferencia, al oírle comentar fría y apáticamente nuestro artículo del domingo, natural se hacía que le encontrásemos en aquella posición que, ahora quiere cedernos porque le hemos dado a entender que no nos podía constestar.

No hay tal cosa y rehusamos el puesto. Dá-bamos a entender que *La Epoca* no se atrevería a desmentir hechos consumados, que dejásemos mencionados, y vea como hasta hoy no se ha atrevido, ni más adelante se atreverá.

Nosotros no hemos hecho condenaciones en globo, que sin peligro de enmienda podrían hacerse contra todas las ramas borbónicas que exigirían detenidas congeturas acerca de su modo de vivir en la política francesa, como en la de Italia y de Portugal. Ni hemos comenzado siquiera por aquel famoso D. Carlos de España, que, después de sus baladronadas democráticas, queriendo imitar a Espoz y Mina, fué el gran despota, protector del despallarré y del escándalo en la nación; ni hemos proseguido por la serie de bochornosas mancillas de su hijo *El Deseado* que, traidor y desleal, se burló de las brillantes Cortes de Cadix. Nosotros hemos repasado la historia de sucesos generales contemporáneos, poniendo de relieve la conducta intrigante, egoísta y ciega, las costumbres impolíticas y antiliberales de María Cristina, de su hija, del hijo de su hija y de los parientes de su hija.

La rama de Fernando VII ha sufrido nuestras condenaciones. Y no hemos acudido a aquel período de exclusiones a la Corona para ocuparnos, por ejemplo, de María Luisa, hermana de *El Deseado* y reina viuda de Etruria, ni de la infanta Doña María Isabel, heredera por entonces de las dos Sicilias.

¿A santo de qué hablar de una parte de condenación al rey D. Amadeo, porque desciende de ramas borbónicas? ¿A santo de qué aludir a la corta historia de los miembros de la dinastía de Saboya, si esa dinastía, nueva en España, no puede ser tratada en sus personas, porque no hay razones, porque no resultarán motivos, como puede ser tratada en examen individual la copa del árbol de los Borbones en sus últimas ramas?

Y ya que de paralelos se ocupa el austero diario alfonsoino, entérese con detenimiento de las abdicaciones de los reyes de Saboya, y si quiere ser justo, si no nos obliga a que públicamente lo probemos, se dará por convencido de que pesan mucho más en la balanza de la política y de la historia los acuerdos de las juntas y las Cortes contra la imprudente conducta del cautivo de Valenecy, víctima de Godoy, y el destronamiento de doña Isabel, que aquellas abdicaciones justificadas por las circunstancias y los sucesos, pudiendo de paso asegurarse que ni él, ni nadie es capaz de aventurar juicios sobre el misterioso porvenir, y que si los dos reyes de Saboya, que actualmente lo son, no mueren en sus tronos, al menos tendrán la gloria de haber encaminado la política de sus naciones al desarrollo completo de la libertad y del derecho, gloria hacia que todos los snobs han propendido, sin contar con Carlos, Fernandos, ni Isabelas, que primero juraron ser del pueblo, para erigirse después a traición (nuestros anales justifican esta palabra) en tenaces y obstinados sostenedores de la autocracia y la tiranía.

Nada más de importancia añade el colega, que obra muy mal, que procede como no creíamos, suponiendo que nos valemos de la calumnia en este caso, y negando por consiguiente el debate: desacredité una sola de nuestras aseveraciones, ó diga que la crónica y la tradición reciente, que aún se cuenta por testigos presenciales, es una falsedad, y entonces seremos calumniadores; mientras esto no ocurra, y *La Epoca*, que con fina mirada distingue bien la verdad, no caerá en ese atrevimiento, tenga por evidente que, en franca y noble lid, ni apelamos ruines para quitar esperanzas, que no debe abrigar, al niño estudiante en el colegio de Viena, al recuerdo de negros horrores de sus antepasados, si no existieron, ni queremos demostrar sino la incapacidad de toda esa desmoronada y viciosa dinastía para volver al sagrado sálido de San Fernando, que de acuerdo con las necesidades de una gran revolución y con todas las exigencias del derecho moderno y constitucional, ocupa legítimamente el ilustre y joven fundador en España de la dinastía democrática de Saboya.

La Epoca está en amplitud para adoptar el camino que guste; nosotros a su frente permanecemos.

Casi, casi se disgusta *El Gobierno* por el suavísimo consejo que *La Política* da al Sr. Topete para que rehusé el poder si algún día se le

ofreciese por el monarca; y le contesta que la grave enfermedad de la patria necesita urgentes remedios; que ha debido decir cómo podría ser sustituido el gobierno actual con la premura y la eficacia que exige el estado del país; en una palabra, que no cabe ese consejo, porque sin Topete todo es temerario, caprichoso y contraproducente.

Pedir más fuera gollería. Los conservadores no quieren el poder, pero *El Gobierno*, que está por lo positivo, no quiere tampoco dejar de quererlo y de pedirlo a las claras.

¿Qué se figurará ese diario? ¿Cuál será la importancia de su partido? ¿A quién creará que representa el Sr. Topete?

Por su desgracia no hay el menor indicio de que se salga con su tema; pero si lo consiguiera, ¿qué programa, con qué carácter aparecería en el poder?

Apasionado y muy de veras está el aristocrático diario, y su pasión misma le obliga a incurrir en funestas hipótesis. Eso que llama enfermedad aguda aquejando a la nación, será en tal caso lo que como reminiscencia quede en ella, de los gobiernos amantes de la reacción ó del quietismo. La receta se está empleando, y aun no se ha consumido sino una parte de la dosis en ella señalada.

Lo que el país necesita son reformas, libertades, desarrollo: esto lo están promoviendo y lo promoverán los radicales. Topete... ¡qué había de hacer!

Las mangas de riego nos amenazan. El periódico calamar ligero de las últimas horas, que se atreve a hablar de nuestra cultura, algo más justificada que la suya, porque decorosamente y con la energía que era propia rechazamos el noticio que el domingo publicaba, lejos de explicarla, lejos de sincerar su procedimiento en este caso, se aparta del verdadero terreno para llamarnos *traidores al rey*, por el episodio del día 29 de Enero en los pasillos del Congreso; para llamarnos *traidores al pueblo*, porque hemos hecho la quinta, porque han aumentado las contribuciones, etc.; añadiendo que hemos puesto la dinastía al servicio de la república, terminando con sus habituales amenazas de que la opinión publica ha pronunciado ya su fallo, y que muy pronto recibiremos el premio de nuestras insignes torpezas y traicioncillas.

Para escribir así no se necesita ir a la escuela. Mas valía a ese periódico difamador haber reproducido como nosotros, aunque en extracto lo hacemos, el comentario que al pie de su noticia publicamos, y si con el no tenía bastante, al menos hubiera sido más cauto para tachar a quienes él y sus desdichados calamares no pueden sino calumniar, porque la conciencia del monarca y el voto de la nación garantizan la lealtad de los radicales, que no han de descender a justificarse ante un acusador tan insignificante, que de envidia y rabia, porque no podrá nunca limpiar a la conservaduría amarguissimos rastros que son su estigma, y sobre todo, porque no sacia su voracidad en el mando, lejos de sincerarse ó dar pruebas de una falsedad, de una invención que se le imputa, siguiera fuesen subterfugios y sofismas, escapa por la tangente vociferando sin *ton ni son*, y defendiéndose con la capa de la calumnia.

Quédese en paz; le desdenamos.

Nebulosa está la vista de *El Gobierno* distinguiendo una serie de círculos concéntricos encajados unos dentro de otros, y que sirven de rémora al monarca, al presidente del Consejo, a los cimbríos y a los benévolo, para que los actos de los unos estén sometidos a las exigencias de los otros.

Químérico es todo eso: el desarrollo de la política, la amplia libertad del gabinete, la falsedad de la existencia de fracciones dentro del radicalismo, y la fuerza propia que la opinión presta al poder actual, son poderosas razones para que ese colega meditara que su exageración no cuenta con base alguna.

Ni la voluntad del monarca, ni las resoluciones de su gabinete están cohibidas en sentido ninguno, y si alguien intentara cohibirlas, si alguien intentara sobreponerse a ellas, la honradez, la dignidad del ministerio, rechazaría como sabe semejante absurda imposición.

Pierdan los ilusos críticos de *El Gobierno* esta esperanza de descredito hacia la situación, que la situación, aunque ellos no tengan a bien reconocerlo y declararlo, está perfectamente desencadenada de camarillas, de circunvalaciones de intrigantes, y cuenta en cambio, lo cual tampoco agradecerá a ese diario, con el apoyo desinteresado y poderoso de muchos a quienes, por su consuelo, el cree adversarios que acechan descuidos y ocasiones.

La Reconquista, que es un periódico alcornocado muy chistoso, dice con buena sombra, como la que todos ellos tienen, que un amigo suyo, *medium intuitivo*, le ha proporcionado, bajo la fe de los espíritus, un artículo, que vio mentalmente en la redacción de *La Epoca*: el artículo es una especie de propósito de la enmienda; es un reconocimiento de la gran pujanza del carlismo guerrillero; y el lazo de unión con que tropieza para las clases conservadoras. Vamos, es un proyecto de avance hacia atrás que escribe el diario alfonsoino, proponiendo que no se deje esterilizar la sangre de los vandálicos batalladores y pierdan por culpa de ellos los que pelean por *Dios, por la patria* y por el duque de Madrid. *La Reconquista*, que ya vé a su lado a los ex-alfonsinos, añade que ya esperaba que más o menos pronto llegarían a unirse todos los que *oyen misa*, y más adelante ofrece a los redactores de *El Eco de España* el primer puesto de honor entre los tertuleros, porque confía en que lo han de ocupar muy pronto.

Esto es delicioso: es una situación como de caracudas y beatonos. ¿Con que se juntarán los rebañeros?

Con razón se habla tanto de la *troupe* reaccionaria. ¡Pobre gente y pobres aspiraciones! Pero dones Isabel y el tierno colegial, y Paquita y Meneses y Marfori... Chiton, exclamarán los moderados: en la casa del ahorcado nunca se mienta la soga.

El Diario Español, que viene ocupándose, con preferencia a todo, de la sustitución del poder, y esto desde hace bastantes días, en cada número estrecha un poco más las circunstancias y las necesidades, habiendo llegado anoche a tratar de *La única salvación*.

El colega, cuya política, ó más bien, cuyo insólito doctrinarismo encuentra exclusivamente fuerza y apoyo en las partidas de bandoleros, en la detención de trenes, en los escándalos del carlismo, lo cual ciertamente no sucede según la exagerada apreciación de la prensa de su matriz, pero que aun dado caso que ocurriera, no puede caer como censura al sistema político dominante que en su sección de orden público, aplica con celo y sin descanso el remedio a semejantes males; el colega, que así obra, expresa su pasión, sus tendencias *inaguantables*, como diría quien *El Diario* sabe, sus pretensiones excéntricas y sus necesidades de partido, sin que ni lejanamente sirva de intérprete a la opinión publica completamente contraria.

¿Cómo asegura *El Diario* que el país está desangrado, en la ruina y harto de esperar?

¿Cómo opina que pudiera acudir a engrosar las filas del carlismo ó las republicanas?

No es porque lo crea, no es porque acepte siquiera como verosímil ese exclusivo juicio suyo; es porque se ve en la precisión de suplicar el mando, no de suplicarlo, de exigirlo, y echá por medio al partido constitucional como gran clave de los mejores elementos que con un patriótico esfuerzo sería la única salvación de la patria, a cuyo efecto proclama la guerra a lo existente.

¿Y cuáles son, dónde están esas doctrinas y esas soluciones conservadoras? ¿Consiste todo en imponer la ley de la fuerza, en acomodarse a los cuantos en plena libertad, domando la libertad de los demás, al presupuesto y a la repartición de destinos y *capitales imprevistos*?

Que refieran su programa, principios y principio, que cuenten sus medios de desarrollo, y el país conocerá la nueva escuela; pero si carecen de aquel y de est. s., ¿qué quieren?

Mandar, el caso es mandar... Renuncie por ahora a su tarea, si de rumbo no varía, el fanático serranista diario, porque sus argucias y sus fatídicos relatos son pura vanidad, y sobre todo, perisima ambición perdida de inquietud.

Mal pretexto buscan ahora los adalides de la conservaduría para atacar al presidente del Consejo por su actitud y su carácter, prevaleciendo de sus enérgicas frases en el Congreso con motivo de la infundada y perturbadora huelga de los carteros.

Dicen que el Sr. Ruiz Zorrilla no se explica con igual valentía en la cuestión de los artilleros, porque es fuerte é inexorable con los débiles, y debili con los fuertes. No está muy al alcance de la verdad el diario que con tanta audacia así se expresa; si estuviese, sabría que el Sr. Ruiz Zorrilla es enérgico siempre, en todas ocasiones en que se intenta quebrantar la ley y el buen orden, lo mismo con los grandes que con los pequeños.

Respecto a lo que de la dinastía habla, no esperamos que ésta corra peligro alguno inminente; si las oscilaciones de la política ó la impiedad de oscuros conspiradores provocasen un inesperado y terrible conflicto, quizá no fuera ese periódico ni para seguir de cerca hasta donde es capaz de llegar el consecuente y honrado presidente del Consejo.

Con esto, sepan los diarios de la conservaduría que no es de repetir lo que tantas veces hemos probado.

En su segunda edición presenta anoche a sus lectores *El Diario Español* una fabula insustancial, que ni tiene moraleja en que fundarse, ni una palabra de verdad.

Motivos suficientes tenemos para advertir al colega que, si de buen grado se deja así sorprender, se infiere de su conducta, no la de un antidinástico serio y leal, sino una intención perversa por ridiculizar y cizañar lo que siguiera por la severidad política debería mirar con gran detenimiento y respeto.

Nosotros aseguramos la falsedad de ese cuento, de esas imaginarias aventuras y sucesos que hace ver como ocurridos en Palacio antes del alumbramiento de S. M. la reina, por virtud de ordenes dadas por el rey al señor conde de Rius y general Tassara, a cuyo cumplimiento faltaron.

Como nada de esto ocurrió, como todo es quimérico, excusamos comentario alguno después de lo antes manifestado.

El periódico *La Tribuna* ha preguntado «si es cierto que el secretario de uno de los juzgados municipales de Madrid se halla enfermo, y para sustituirle ha nombrado el juez a un individuo que carece de los requisitos que marca la ley, teniendo el juzgado secretario suplente con todos los requisitos».

Vamos a contestar para que no crea que con esa pregunta ha puesto una pica en Flandes. Enfermo el secretario del juzgado municipal del distrito de la Universidad, y habiéndose admitido al suplente D. Joaquín Roales *la renuncia que hizo*, el juez habilitó para el despacho, interin se provee dicha vacante ó restablece el propietario, a un sujeto que reúne las circunstancias de honradez, laboriosidad é inteligencia que se requieren para tales cargos, verificándolo así por no

determinarse en la ley, que en casos análogos se habilite a secretarios suplentes de otros juzgados.

Esto es lo que hay, y lo que ha impedido que se tomen en cuenta ciertas reclamaciones hechas con tal motivo; debiendo advertir que, hallándose anunciada por edictos la plaza de secretario suplente, es regular que ya se encuentre provista, o lo sea muy pronto.

Quedan, pues, contestadas las preguntas de *La Tribuna*, sin necesidad de ocuparnos de otras apreciaciones, que ni aun respuesta necesitan.

Decididamente *El Gobierno* está fuera de quicio, y el odio que siente por el Sr. Beranger le enagena hasta el extremo de decir los mayores desatinos.

Con motivo de un sueldo que toma de un periódico del Ferrol, que escriben y leen los tres conservadores que hay allí, se desata en improprios contra el señor ministro de Marina, a quien acusa, entre otras cosas, de débil con los sublevados que quisieron asesinar a sus jefes.

Qué atrocidad! Preso tuvieron los sublevados al brigadier Sánchez Barcaiztegui y a otros, y si hubieran querido asesinarlos lo hubieran hecho; duenos fueron un día del pueblo y a nadie mataron. Para condenar un hecho, como nosotros condenamos la sublevación del Ferrol, no es menester calumniar misericordemente a los que lo cometieron. El Sr. Beranger entregó a los culpables a los tribunales; éstos han dictado la sentencia que aquellos están cumpliendo. ¿Qué quería *El Gobierno*? ¿Que el Sr. Beranger por sí y ante sí hubiera arrasado el arsenal y el pueblo del Ferrol, y lo hubiera mandado luego regar con sal?

—¿Cómo ciega el despecho!

Toda la prensa de Madrid se ha ocupado en estos días de la huelga de los carteros, comentando el hecho cada cual según su criterio; pero ninguno tan desacertado como el de *La Epoca*, que sirve de base a *El Fomento* y a *El Gobierno* para dirigir ataques no tan duros como infundados al inteligente director de Comunicaciones, Sr. Villavicencio.

En vista de esto, y para contestar como corresponde a los diarios opositistas, hemos procurado informarnos por varios conductos de la verdad de los hechos, que distan mucho de lo que han dicho esos periódicos, y cuyo relato es la mejor justificación de la conducta del señor Villavicencio.

Son los siguientes:

Primero. Que los carteros se negaron en la mañana del 3 a practicar las operaciones de apartado y distribución de la correspondencia, sin atender a las amonestaciones de su jefe inmediato, el administrador de la Central, que, en vista de la actitud hostil de los carteros, se vio precisado a ponerlo en conocimiento del director general.

Segundo. Este contestó que practicarán los carteros las operaciones de distribución de la correspondencia, en la seguridad de que a las cinco de la tarde se persuaría en el departamento llamado Cartería, para oír las reclamaciones de los huelguistas y terminar la cuestión de la mejor manera posible.

Tercero. Los carteros se negaron a acceder a esta proposición del director general, y replicaron que, si para las doce del día no se les entregaba por dozas partes la cantidad de 55.000 pesetas (lo cual era materialmente imposible) señaladas en el presupuesto para enjugar el déficit de la supresión del cuarto por carta extranjera y periódicos, no repartirían el correo.

Al encontrarse el Sr. Villavicencio con esta réplica, mandó que la comisión de aquellos subiera a su despacho, donde les hizo presente la importancia de su delicado cargo, exhortándolos a que sirvieran al público por aquel día, sin perjuicio de reiterar después sus exigencias y resolver despacio la cuestión; añadiendo además que dijeran francamente si estaban o no dispuestos a repartir la correspondencia, para en caso negativo, arbitrar los medios conducentes y evitar en lo posible los perjuicios que de aquella negativa se iban a irrogar al público; pero lejos de acceder a estas prudentes proposiciones, se negaron rotundamente a prestar ningún género de servicio, exponiéndolo así al director general que, con un acierto y prontitud dignos de elogio, ofició al gobernador y alcalde popular de esta corte, para que pusieran a sus órdenes algunos números de orden público y cuatro municipales por distrito, a fin de que éstos hicieran el reparto de la correspondencia con el carácter de interinos o provisionales.

Sin embargo, el Sr. Villavicencio se ha visto precisado a buscar personas que conozcan la topografía de Madrid, únicas que pueden restablecer prontamente la regularidad y exactitud en esa clase de servicios; y al efecto, dirigió una comunicación a los jefes de voluntarios, para que eligieran entre los que componen sus respectivos batallones cien hombres aptos para desempeñar el cargo de carteros.

Estos son los hechos: ¿nos quieren decir esos periódicos que encuentran, no ya de censurable, sino de extraño en la conducta del director de Comunicaciones, ni qué medio mejor de conjurar el conflicto ha podido elegirse?

En cuanto a la elección entre los voluntarios de la libertad, censurada por un periódico que se titula progresista, no solo es conveniente, sino que revela el deseo que tiene el gobierno de proteger a los que toman las armas para defender las libertades patrias.

Nuestro colega *El Imparcial* ha escrito los dos siguientes sueltos, cuya lectura recomendamos a *La Epoca*, por si no se hubiere apercebido de ellos.

Dicen así:

«La Epoca bautiza anoche con el apodo de Alfonso XII al hijo de doña Isabel de Borbón. Los periódicos carlistas podrán ya decir al colega alfonsino, como el demente del cuento: «Por ahí empezó yo, amigo.»

«De *La Epoca*, contestando a un diario radical, que todavía no se ha visto entre los Borbones a un padre conspirando contra su hijo. Podrá ser. Pero lo que sí se ha visto es al Borbon Gaston, duque de Orleans, conspirando repetidas veces contra su hermano Luis XIII de Francia, y convirtiéndose luego en denunciador de los amigos con quienes conspiraba, y que pasaban con su cabeza la conspiración; al Borbon duque de Orleans, luego Felipe Igualdad, conspirando contra Luis XVI, y volando luego en la Convención por la muerte de éste; al Borbon Luis Felipe, duque de Orleans, después rey de los franceses, conspirando contra Carlos X, mientras pedía a éste el título de alcaide serenísimo que Luis XVIII le había negado diciendo que todavía

le tenía demasiado cerca de su trono; al Borbon Fernando VII, siendo aún príncipe de Asturias, conspirando contra su padre Carlos IV; al Borbon D. Carlos (el de Oñate), conspirando contra su hermano Fernando VII y alzándose luego contra él en armas; a los Borboncillos de la tartana, conspirando contra doña Isabel de Borbón y haciendo acaudillo de San Carlos de la Rapita, cuando el ejército estaba empeñado en una guerra nacional al otro lado del Estrecho, y al Borbon D. Antonio, duque de Montpensier, conspirando contra su cuñada doña Isabel.

De modo que, si entre los Borbones no se cuenta algún padre que haya conspirado contra su hijo, se encuentre un hijo que haya conspirado contra su padre; con más, las conspiraciones y conspiradores que ha visto el curioso lector.»

Tenemos entendido que por el distrito de Yecla, en la provincia de Murcia, se presenta candidato a la diputación a Cortes, el consercente liberal y hacendado de dicho punto D. Francisco González Gil, que cuenta con grandes simpatías en aquel distrito.

Pregunta *La Prensa* si queremos que nos diga lo que pasa en ciertos conciliabulos que se celebran en casa del Sr. Becerra, actual ministro de Fomento.

En primer lugar, negamos rotundamente la existencia de semejantes conciliabulos, que son pura invención del diario sagastino; o del que haya querido divertirse a su costa, haciéndole tragar un embuste ridículo y falso de fundamento. Por lo demás, queremos que *La Prensa*, periódico, no diga lo que pasa en los tales supuestos conciliabulos: es más, le retamos solemnemente a que lo haga, y bueno será que suministre alguna prueba de sus asertos, si no quiere que lancemos al rostro de sus redactores la calificación que merecen los que acusan sin pruebas.

Conciliabulos en casa del Sr. Becerra! Precisamente tiene allí, por desgracia, enferma de alguna gravedad a una persona de su familia a quien profesa el más acendrado cariño, y sin embargo, apenas puede detenerse en el modesto rincón del hogar doméstico, porque se lo impiden sus perentorias y numerosas ocupaciones; pero la prensa, mal llamada conservadora, a trueque de hacer la oposición, prescinde hasta de las nociones más triviales de delicadeza, y publica noticias como la que ahora nos vemos precisados a desmentir del modo más enérgico y solemne.

Por fortuna el país nos vé y nos juzga a todos.

El partido radical, que tiene su marcha trazada de acuerdo con sus doctrinas, y con arreglo a las exigencias de las circunstancias y de la política, no necesita repartir a sus órganos papeles determinados, que todos saben cual es el suyo: el partido de las constituciones especiales y medio orleanistas, medio borbonicos, es una agrupación de personas que adoptan a cada paso una resolución, según sus exclusivas conveniencias, y esas resoluciones que son cada día armas y estrategias nuevas para hacer la oposición, están representadas en papeles que oportunamente encomiendan a sus periódicos.

Decimos esto, para que tenga una razón más *La Política*, de nuestras observaciones respecto a él y varios de sus cofrades, añadiendo, en contestación a la maliciosa pregunta que se sirve dirigirnos, aprovechando algunos sueltos de nuestro colega *La Nueva España*, que no estamos llamados a descifrar problemas de ese género que en nada nos atañen, y que ni nos hemos ocupado, ni tenemos interés alguno en ocuparnos de cuentos de poca monta.

Si esos sueltos demuestran a *La Política* inarmonías en el campo radical, nosotros, con seriedad bastante para ello, le aseguramos que se equivoca.

Sin que *La Política* crea que llevamos a mal su observación respecto a lo que un presidente del Consejo significa, debemos advertirle que la liberal *TERTULIA* con sus palabras dirigidas al colega sagastino, no ha usado de reminiscencias del tiempo absolutista, porque un *fel secretario* de S. M., que sabemos perfectamente que se llama ministro, puede llamarse también *consejero de la Corona*, y ni aquello ni esto significan en nuestra época los *secretarios de despacho* de 1811, 1812, etc., ni las formas políticas actuales pueden confundir a un verdadero *secretario del rey*, con los que aparecían después de la histórica regencia y aun durante esta.

Por lo demás, guarde el colega su meticulosidad y su intencionada indole para casos más oportunos: tenemos sobradísima práctica para que nos sea innecesario que nadie nos ilumine en cuanto a las facultades constitucionales de los ministros.

La Esperanza, en un artículo que anoche publica intitulado *Dos palabras sobre la actitud del partido carlista*, trata lo poder de la terquedad fraternal de legalizar las hazañas de los santos varones que, trabuco en mano, roban, incendian, asesinan y cometen otras lindezas del credo *monárquico católico*, como se apellidan los partidarios del pretendiente.

La Esperanza, como sus cristianísimos cofrades, no hallan motivo digno de censura en la conducta repugnante y facciosa de los que, con la cruz en una mano y el trabuco en otra, recuerdan a los pacíficos pobladores de Cataluña y Navarra las indignidades de los bandidos en cuadrilla.

Al fin, carlistas; es decir, fanáticos hasta la obtusidad.

La Esperanza, que no debe andar a buenas con *La Reconquista*, dice a *El Eco de España* que *Carlitos* almorzase no entiende ni habla el español de María Cristina, de la Isabela, de Montpensier y sus personajes.

Entonces, ¿por qué les llama a voz de sochantre la atrevida *Reconquista*? Vamos, que ni ellos mismos se entienden. Entre *leños* anda el juego.

La Esperanza, educado sin duda en las academias, se lamentaba días atrás del lenguaje que emplea en sus escritos *La TERTULIA* y de que nuestros argumentos son de brocheta gorda.

Pues bien; ahora lean nuestros lectores lo que dicho colega dice aludiendo a dos respetables personas del partido radical:

D. Manuel Ruiz Zorrilla, humilísimo pasiego, vive con soberano lujo en un lujoso palacio, y don Manuel Becerra, modestísimo gallego, lleva guantes y come en Lhardy a 16 duros cubierto.»

La cultura de la frase y la delicadeza del pensamiento que campan en este parrallito, no excusan de decir lo que al caso se amolda: sólo ma-

nifestaremos al diario neo, que su sueldo es una sandez y una sandez de mal género, de estilo *católico-carlista-simple*.

Si es así como le agrada a *La Esperanza* la discusión, si así es; si el sueldo trascrito nos ha de servir de modelo, bien hacemos en renunciar a tan culta, fina, discreta, ilustrada y comedida polémica.

Dice *La Política*, la antes docta *Política*, que nosotros desempeñamos sin pizca de habilidad el papel que nos atribuyamos.

Con efecto; si convenimos en que los conservadores son los hombres de la suprema inteligencia; si se admite que sólo los reaccionarios poseen el secreto privilegiado de la habilidad, razón tiene el diario del Sr. Mantilla; pero como no es así, como la misma *Política*, que tanto alardea de cultura y aticismo, da de vez en cuando ruidosas pitadas, nos limitamos a decir al periódico un tanto presumido de los crespones, que nada envidiamos a los conservadores, ni siquiera la maquiavélica habilidad de mudar cada hora de postura.

Y por lo que respecta a papeles que nos atribuyamos, *La Política* sabe, y no está bien que lo olvide, que *LA TERTULIA* ni sus humildes redactores se atribuyen lo que no deben. Hoy como ayer, *LA TERTULIA* se limita a cumplir su deber en la medida, limitada o ilimitada, de sus fuerzas, y en el estilo culto o pedestre que suelen desear los que sufren las impertinencias de una presunción ridícula e innmotivada.

Dice La Correspondencia:

«El presidente del Consejo ha recibido un telegrama en que los senadores, diputados de Galicia, ayuntamientos de San Sebastián y Tolosa, diputados de partido, voluntarios y todos los elementos liberales de la provincia dan al gobierno y en particular a su presidente, las gracias más cumplidas por las resoluciones dictadas respecto de los carlistas, y asegurando al gobierno que puede contar con la más decidida y enérgica cooperación para conciliar para siempre con las insurrecciones carlistas.»

Es falso, como dice *El Tiempo*, que las noticias de Cataluña sean lamentables para la causa del orden. El gobierno tiene la seguridad de que los republicanos cumplirán con su deber combatiendo a los enemigos de la libertad, entre cuyo número se halla el colega alfonsino.

El Sr. Bona, digno director de Contabilidad, no ha presentado su dimisión ni hay motivo para ello. Es inexacto cuanto sobre el particular afirman algunos periódicos.

El aderezo regalado por SS. MM. a la esposa del señor ministro de Gracia y Justicia, se compone de diadema, collar, broche y brazalete, de brillantes y perlas de gran valor y buen gusto.

Dice *La Política* que el Sr. Ruiz Zorrilla, habiendo sido agraciado con el Toison de oro, no puede ser diputado, puesto que estas dos cosas son incompatibles. Con efecto, si esta fuera la verdad, nuestro ilustre jefe veríase sujeto a reelección; pero como no es exacto que D. Manuel Ruiz Zorrilla haya obtenido el Toison de oro, la ofensiva tarea de *La Política* no tiene razón de ser y sus castillos vienen a tierra.

Solo los Sres. Topete y Peralas han recibido dicha honrosa distinción.

No es cierto que haya existido conflicto alguno entre nuestro distinguido amigo, el brigadier Sr. Carmona y el jefe de la guardia de Palacio, ni ha sido, por lo tanto, necesario adoptar medidas de ninguna clase.

Es tan neutral *La Epoca*, que reproduce en sus columnas los justos elogios que tributamos al Sr. Beranger y omite los no menos justos que rendimos al talento del Sr. Calderón Collantes.

¿Si será imparcial *La Epoca*? A propósito de *La Epoca*: ya replicaremos a este colega lo que hay de cierto en las gratificaciones, que antes se daban a los ministros que hacían de notarios en la inscripción de los regios vástagos.

En el mes de Enero corrió la «Sociedad Abolicionista» ha hecho y repartido las siguientes publicaciones:

10.000 Estatutos de la «Sociedad».—Folleto de cuatro páginas en 16.^o

8.000 Folletos sobre las «Fechas célebres de la abolición de la esclavitud», que contienen la historia de la abolición.

20.000 folletos de 8 páginas, sobre la historia de la «Sociedad» y sus Estatutos.

4.000 folletos con los discursos de los Sres. Castelar y Martos en la sesión del 23 de Diciembre.

6.000 números de *El Abolicionista*.

Todos estos folletos se han hecho en las imprentas de Noguera (calle de Bradores, núm. 7), Hernandez (calle de San Miguel, 23), y Garcia (calle de Campomanes).

Además se han repartido:

1.500 folletos del discurso del Sr. Labra, sobre la «Cuestión social en las Antillas españolas».

500 del discurso del Sr. Rodríguez (D. Gabriel), «Sobre la efectos de la abolición en los Estados Unidos».

300 del discurso del Sr. Sinorad, sobre «La esclavitud en Cuba».

30 del discurso del Sr. Torres Aguilera, sobre «La abolición de la esclavitud en el Brasil».

4.000 modelos de Exposiciones en pro de la abolición de la esclavitud.

2.000 cartas de la «Sociedad» al ministro de Ultramar sobre la abolición inmediata.

200 volúmenes de las conferencias anti-esclavistas de 1872.

De modo que en el mes de Enero, aparte de los meetings y las manifestaciones celebradas en muchas publicaciones importantes, aparte de los artículos publicados por *La Razon* (Coruña), *El Eco* (Asturias), *La República* (Zaragoza), *El Eco del Litoral* (Mataró), *El Radical* (Cartagena), *La Andalucía* (Sevilla), *La Verdad* (Guadalajara), *El Peninsular* (Valencia), *La Federación* (Huelva), *El Radicalismo* (Soria), *La Cuestión* (Sevilla), *La Soberanía* (Cádiz), *La Provincia* (Santander), *Egna* (Tolosa), *Euzkara* (San Sebastián), *El Progreso* (Pamplona), *La Crónica* (Pontevedra), *La Crónica* (Badajoz), *El Amigo del Pueblo* (Malaga), *La Crónica* (Almería), *La Idea* (Granada), *La Redención* (Reus) y *La Propaganda*, *La Nueva España*, *La Discusión*, *La Tertulia*, *La Igualdad*, *El Combate*, *El Cohete*, *El Jaque-Mate*, *La Nación* y *El Universal* (de Madrid), que imensamente están discutiendo la idea abolicionista, se han repartido en toda España 58.000 folletos y hojas en pro de la redención del esclavo, por la *Sociedad Abolicionista española*.

NOTICIAS GENERALES.

El general en jefe del ejército del Norte salió ayer de Ouraia para Contrasta, donde pernoctó la facción la noche anterior.

La columna del brigadier Dana ha salido ayer para Abartzuz.

El general Hidalgo ha llegado con su columna a Reus.

El rey ha recibido ayer en audiencia a la hermana del reo Pancreacio de la Cruz, que debe ser ejecutado en Bieza.

El diputado Sr. La Guardia acompañó a la suplente e interpuso su influencia para que se le conceda el indulto.

Más de 30.000 fusiles van distribuidos ya a los voluntarios de diversos pueblos de la Península, especialmente de Cataluña, para resistir a los carlistas.

El general Primo de Rivera, con la fuerza de su mando, ha llegado ayer mañana a Zumárraga, para donde salió a las once de la misma un tren especial de Alánsua con la columna Loma, que va a Tolosa a unirse con el capitán general del distrito.

Las fuertes nevadas que estos días han caído por las Provincias Vascongadas y Navarra hacen imposible toda operación por la sierra.

Segun telegrama recibido ayer tarde, anteayer apareció una partida de 35 hombres en Cuéllar, la cual ayer mañana era ya perseguida por tropas del ejército y Guardia civil.

Tenemos algunos más pormenores de la acción de Valtierra. Anteayer, a las ocho de la mañana, se hallaban en dicho punto 40 caballos del regimiento de Pavia y 40 infantes del de Sevilla, que habían salido de Tudela a proteger la estación de Castejon.

Las facciones de Rada y Perula, en número de 300 hombres, intentaron sorprenderlos, y al efecto hicieron entrar al galope en el pueblo la caballería que llevaban. Trabado el combate, la tropa batió completamente a los rebeldes, causándoles 14 muertos y 11 heridos, casi todos de gravedad, y cogiéndoles 55 armas de fuego, habiendo dejado los facciosos otros nueve heridos en Carcastillo. La columna tuvo dos muertos, uno de ellos el alférez de infantería D. Ricardo Montenegro, y un soldado, y heridos el capitán de la columna y otros soldados. El fuego duró media hora.

El vicepresidente de la junta auxiliar de cárceles y el gobernador civil han conferenciado ayer tarde con el alcalde primer popular, para acordar el medio de suministrar algunos recursos para atender a las más perentorias necesidades de los empleados de cárceles.

Hoy se publicará el decreto concediendo el título de ciudad a Fregenal, patria de Bravo Murillo y de otros hombres ilustres.

Dice el *Irurac-bat* que las tropas que forman el ejército del Norte van a ser caídas con abaracas, a cuyo efecto parte que en Pamplona se ha contratado ya la adquisición de 4.000 pares.

Una carta de Vizcaya asegura que en toda aquella provincia lo existen más que ocho o nueve partidas insignificantes, compuestas la que más de 10 hombres mal armados, y que el espíritu general de la provincia es contrario a la insurrección.

La entrada en Rianza de la facción de 60 a 80 hombres mandada por Mochon de Aranda, tuvo lugar el día 1.º del corriente a las nueve de la mañana. La Guardia civil, haciéndose fuerte en el cuartelillo, hizo a los carlistas unos 30 disparos cuando aquellos pretendieron pegar fuego al edificio con aguarra, propósito de que les disuadió el mismo cabecilla. Desde entonces no volvieron a ser molestados los guardias.

Las Cortes no suspenderán las sesiones, a pesar de lo que dice *El Diario Español*, hasta que se voten las leyes de abolición, presupuestos, reemplazo, cementerios y algunas otras.

El Sr. Gil Sanz, presidente de la audiencia de Madrid, ha dictado las órdenes convenientes para que se vaya habilitando el local que ha de ocupar el Jurado.

Los voluntarios de San Sebastián, tan luego como supieron que se hallaba herido y oculto en Aya uno de los segundos de Santa Cruz, salieron ayer en su busca, habiendo logrado capturarle. Inmediatamente le trasladaron a dicha población, y entre otros dos también heridos, poniéndolos a disposición del brigadier D. Amo, que se hallaba en dicho punto destruyendo las obras de defensa que hizo la partida del cura Santa Cruz.

Se ha establecido en Siero, Asturias, un destacamento de fuerzas del ejército para proteger la vía férrea de Lugo.

Personas que han llegado recientemente de Guadalupe, aseguran que ha cesado la agitación carlista, y que no existe por ahora partida alguna, como se había asegurado.

Segun un periódico de San Sebastián, los carlistas reunen en Zarauz el mayor número de lanzas.

Se ha autorizado a la junta directiva de los asilos del Pardo para celebrar rifas de alhajas y dinero en sorteos especiales, exceptuándola del pago del impuesto del 5 por 100.

Las facciones de los curas Santa Cruz y Orio se han corrido a la provincia de Vizcaya hacia la parte de Mengivar. La persecución de cerca el brigadier Anzotegui.

Por gestión del diputado segoviano Sr. Romero Gil Sanz, se ha concedido una biblioteca al Real Sitio de San Ildefonso.

El cuerpo de carteros está ya organizado y hoy empezarán a hacer servicios los nuevos carteros que se presentan a tomar posesión.

La facción Goiriense se encontraba ayer hacia el valle de Orozco en Orizti.

Ha sido aprobado un presupuesto de 12.000 pesetas para las obras de defensa del puente mayor de Sarriá, en Girona.

El correo de Madrid a Zaragoza estaba detenido hoy en Castejon, segun telegrama de aquella ciudad.

Dice que Savalls ha publicado un pliego de condiciones para una subasta de utensilios militares.

Esta ya acordado el nombramiento de jefe del cuarto militar del rey. El nombrado es un distinguido general que disfruta excelente concepto entre los hombres de diversos partidos.

Ayer se ha firmado el decreto admitiendo la dimisión que el general Tassara ha presentado del cargo de jefe del cuarto del rey.

Parece que el duque de la Torre no vendrá a Madrid tan pronto como se había creído.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. GOMEZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 5 de Febrero de 1873.

Abierta la sesión a las dos y media, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Esteban Collantes presentó varias exposiciones contra el proyecto de abolición de la esclavitud.

Se entró en la orden del día, continuando el debate sobre el reemplazo del ejército.

Se leyó una enmienda del Sr. Huelves al art. 3.º que apoyó el Sr. Castell.

El señor ministro de la Guerra la combatió y fué retirada.

Se leyó otra del Sr. Prieto que fué aceptada por la comisión; otra del Sr. Olave, que también fué aceptada, y otra del mismo señor que apoyó en breves frases y que retiró a excitación del ministro, siendo aprobado el art. 3.º

Se leyó una enmienda al 4.º del Sr. Prieto, y fué aceptada; otra del Sr. Olave, que se aprobó, como asimismo los artículos 4.º, 5.º, 6.º y 7.º, con una enmienda del Sr. Prieto y otra del Sr. Sorni.

Se suspendió la discusión para votar definitivamente la parte del presupuesto de gastos relativa a las obligaciones del Estado, que fué aprobado por 163 contra 33.

Continuó la discusión anterior, aprobándose el artículo 8.º con una enmienda del Sr. Sorni; el 9.º después de ser impugnado por el Sr. Olave, y el artículo 10.

Se leyó una enmienda del Sr. Prefumo al 11, y apoyada por su autor é impugnada por la comisión, fué desechada por 70 votos contra 36.

Se levantó la sesión.

Eran las nueve.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 5 de Febrero de 1873.

Abierta la sesión a las tres menos veinte minutos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior. Varios senadores explicaron por qué no estaban a primera hora en el salón durante la sesión de ayer.

Entrando en la orden del día, continuó el debate sobre el proyecto de ley de presas marítimas.

El Sr. Alonso (D. Juan Bautista), como individuo de la comisión, defendió el proyecto.

El Sr. Benot combatió el proyecto, consumiendo el segundo turno en contra del mismo.

Rectificaron los Sres. Calderón Collantes, Alonso y Benot.

El Sr. Cala pidió la palabra en contra del proyecto, y habló en la sesión de hoy.

Se levantó la sesión.

Eran las seis.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Sr. Director de La TERTULIA.

Haro 29 de Enero de 1873.

Muy señor mío: Con fecha 27 del que rige, dirigí al que lo es de *La Prensa* el siguiente comunicado:

«Muy señor mío: Me falta tiempo para contestar a la «Correspondencia particular» a que en el número correspondiente al sábado 25 de los corrientes se sirvió Vd. dar cabida y que no es más que un tejido de groseras falsedades.

Aquí se trata al público con toda la consideración que este merece, y todavía no se me ha dirigido una sola queja sobre falsas cometidas por los carteros de la localidad. Nada diré acerca de la práctica de los empleados en el servicio: basta saber que, llegando el correo de Francia, Bilbao, Madrid y puntos intermedios en que toca el expreso a las ocho de la mañana, se halla repartido a la media hora ó tres cuartos de hora después de girar el complicado reparto que ofrece esta operación para las numerosas carterías que aquí radican.

Es inexacto el cargo que se refiere a la llave de la correspondencia, porque jamás queda en poder de los carteros, sino en el de la persona responsable de esta administración subalterna.

sino que se sepa por los lectores de su ilustrado periódico, que la digna autoridad que me refirió era la que ejerce en esta provincia el Sr. Balcarón, con tan reconocida rectitud y justificación. Aprovecho esta ocasión para repetirme de usted afectísimo S. S. Q. B. S. M.

(El Correspondiente.)

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Seguimos el impulso dado en Londres en favor de las mujeres, se han presentado en Berlín dos señoras distinguidas al emperador, con el objeto de rogarle se faciliten a las personas de su sexo ocupaciones que les aseguren la subsistencia. Su majestad imperial acogió muy bien la indicación, y en su consecuencia parece que se darán plazas de telegrafistas a multitud de jóvenes del bello sexo.

Porque que la zarina de Rusia saldrá el mes próximo para Nápoles, a donde tal vez se acompañe el czar. El tren de carruajes que lleva conste de cinco, mandados construir para la familia imperial de Francia, que el emperador de Rusia ha comprado en un millón y doscientos mil reales.

Se dice que los hulanos y dragones del ejército prusiano se refundirán en un solo cuerpo; pero se dice en cuanto al armamento que han de usar, si bien se cree sea la lanza.

La expedición que prepara el gobierno ruso contra Kiva, irá mandada por el general Kaufmann. El total de las fuerzas se dividirá en tres columnas, que se reunirán cerca de las murallas de aquella población. La expedición tiene que atravesar el territorio neutral de Bukhara, y pasar tres veces por puntos enteramente felices de agua.

La contestación que un alemán ha dado a Dumas, hijo, a consecuencia de su negativa a permitir se representara en Berlín su célebre drama, es la siguiente:

«Reconozco que el mérito de Vd. es superior al de aquel tocador de flauta, a quien uno de los Césares romanos dio una provincia por premio de su habilidad; pero como han pasado ya los tiempos de liberalidad con territorio para las bellas artes, si Vd. necesita la Alsacia, solo hay un medio para tenerla; venir por ella.»

El gran duque Alejandro, hijo tercero del czar, que, según las últimas noticias, se hallaba en Wladivostok, puerto militar ruso de Manchuria, salió de este punto el 19 de Diciembre último de camino para Nankasaki, desde cuya población se dirigirá a Manila para pasar allí el resto del invierno.

En una reunión tendida últimamente en Londres por platear a alemanes, se acordó subir el precio de la plata alemana, a consecuencia de la alza que ha experimentado el del níquel y el cobre.

Los telegramas que se han pasado por las oficinas telegráficas de Inglaterra durante la segunda semana del mes actual, ascienden a 275,341, esto es, 35,917 más que en igual semana del año anterior.

Mr. W. J. Horn, distinguido comerciante de Sheffield, ha dado últimamente para establecimientos un millón setecientos cincuenta mil reales, que han de distribuirse en proporción en aquel punto y Londres.

Se ha formado en Berlín una sociedad presidida por el príncipe heredero, para ayudar a los operarios que lo merezcan, a fin de que puedan estudiar la próxima Exposición de Viena. El rector de la universidad es quien ha promovido esta idea, que el público acoge perfectamente, contribuyendo con fondos a su realización.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes telegramas:

VERSALLES 3 (noche).—El Sr. Thiers ha asistido a la reunión de la comisión de los treinta. Ha pronunciado un discurso, insistiendo en la necesidad de que se establezca una segunda Cámara.

Ha dicho que, salvo algunas modificaciones, acepta el proyecto de la comisión.

PARIS 4.—Han surgido dificultades entre el señor Thiers y la comisión de los treinta. Se espera, no obstante, un arreglo satisfactorio.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 55.30.

El 5 por 100 idem, a 99.30.

El exterior español, a 26.38.

Consolidados ingleses, a 92.38.

El exterior español viejo, a 28.916.

El exterior español de 1871, a 28.916.

El de 1872 id., a 26.14.

El interior español, a 23.18.

En nuestra edición de provincias insertamos ayer el siguiente alcance:

La Gaceta de hoy publica lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy.

Castilla la Vieja.—Alcanzado y batido por las

CRONICA MUSICAL.

Teatro nacional de la Opera.—Primera representación de *Hernani* en esta temporada.—Noticias.

La intención de combinar las representaciones de manera que disfrutasen de algún descanso la Sss, De Maessen y Stagno, y el haber llegado a esta capital escrituradas las jóvenes artistas señoritas Pasqua y Bracciolini, impulsó a la empresa a dar inmediatamente a conocer a la primera, y la presentó con buen éxito en un *Ballo in maschera*.

Pero esto no era suficiente, pues aun así el tenor Stagno quedaba sujeto al mismo trabajo que antes, y se hacía indispensable, para evitarlo, poner en juego inmediatamente una ópera en la que con la Pasqua trabajasen el tenor Barbacini.

Estudiadas por la dirección las combinaciones que mejor se podían prestar a este fin, sin los preparativos y detenciones de una nueva *mise en scene* y muchos ensayos, por la premura del tiempo, determinó dar el *Hernani* con la Pasqua, Barbacini, Boccolini y Ordinas.

En efecto, el día 25 del actual se puso en escena esta ópera ante una regular concurrencia, y cuya ejecución en su conjunto no obtuvo más que un mediano éxito.

No podía menos de suceder así, pues los pocos ensayos y lo apresuradamente que se puso en escena, dio lugar a que la ejecución en su primera representación no fuese tan perfecta y completa como era de desear.

Sin embargo, la Pasqua, a pesar de estos inconvenientes y de ser la primera vez que cantaba el papel de Elvira, con su buen deseo, buenas disposiciones y agradable voz, después de interpretarlo bien, cantó la parte muy discreta y aceptablemente.

Cuando la oímos en un *Ballo in maschera*, dijimos que poseía una buena voz de mezzo-soprano, que tenía buenas condiciones de artista dramática, que era de buena presencia, que no carecía de animación en la escena, y que después de oír en otra ópera fíjaríamos más nuestro juicio.

Esto mismo repetimos hoy, porque la representación del *Hernani*, por causas especiales, no pudo

servir de norma ni nos obliga a modificarlo. Es preciso para ello que a esta joven la oigamos en una ópera que esté más arreglada a las condiciones del género y extensión de su voz.

En su consecuencia, hoy, como dijimos entonces, esperamos oír en otro *partito*, para fijar por completo nuestra opinión, teniendo siempre presente, como es de suponer, la juventud de la artista, los pocos años de carrera y sus modestas pretensiones.

Volviendo a la ejecución del papel de Elvira en el *Hernani*, añadiremos que ejecutó la cavatina aceptablemente, y la cantó con entonación, expresivo acento dramático y acción animada.

En el dúo con el tenor, igualmente dijo frases muy bien acentuadas y llenas de sentimiento, circunstancia no muy común en los artistas jóvenes, los cuales carecen, por lo regular, de esa intención que da la práctica.

Esta particularidad la puso más de manifiesto la señorita Pasqua, en el terceto final de la ópera, en el que, inspirada, hizo ver sus buenas disposiciones de artista dramática, en frases bien acentuadas, dichas con tal expresión y sentimiento, que el público la aplaudió y llamó a la escena.

Por lo tanto, a nuestro parecer, la señorita Pasqua es una joven artista muy digna de llenar las exigencias del puesto que ocupa, y que se hará aplaudir en las óperas de su repertorio y que sean más favorables a las condiciones de su voz y género de canto.

El tenor Barbacini interpretó y cantó muy bien el papel de protagonista.

Magistralmente ejecutó su cavatina de salida, en la que hizo conocer su seguridad y buen método, cantó con expresión y fuego dramático el dúo con Elvira, manifestando que si se le puede considerar como consumado cantante, es también un artista de talento y conciencia, y uno de los pocos tenores que aún quedan de los que poseen verdadera y antigua escuela italiana, muy atendidos y buscados por todas las empresas de aquella privilegiada cuna del arte.

Tanto en los pasajes, piezas y concertantes de los actos primero, segundo y tercero, como en el resto de la ópera, se mantuvo a la altura de su reputación y sostuvo el carácter con rigurosa igualdad.

El Excmo. señor mayordomo mayor de S. M. ha dirigido a esta presidencia las comunicaciones siguientes:

«Excmo. Sr.: El médico de cámara me dirige en este momento el parte siguiente:

«Excmo. Sr.: S. M. la Reina y S. A. R. el Serenísimo Sr. D. Luis Amadeo continúan sin novedad particular.»

Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio a las diez de la mañana del 4 de febrero de 1873.—El primer médico de cámara, José Díaz Benito.—Excmo. señor mayordomo mayor de S. M.

Lo que tengo la honra de trasladar a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio a 4 de febrero de 1873.—Excmo. Sr.—El conde de Rius.—Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros.

«Excmo. Sr.: El señor médico de cámara me ha dirigido el parte siguiente:

«Excmo. Sr.: S. M. la Reina ha pasado el día sin novedad, así como S. A. R. el Sermo. Sr. D. Luis Amadeo.»

Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio a las diez de la noche del 4 de febrero de 1873.—El primer médico de cámara, José Díaz Benito.—Excmo. señor mayordomo mayor de S. M.

Lo que tengo la honra de trasladar a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio a 4 de febrero de 1873.—Excmo. Sr.—El conde de Rius.—Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros.

Por el ministerio de la Gobernación se publica un decreto concediendo a D. Emilio Rotondo, residente en Madrid, permiso para establecer y explotar en el interior de dicha población un servicio telegráfico de avisos y comunicaciones privadas.

LEY PROVISIONAL

DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

Continuación.

Art. 598. Si fueren varios los delitos imputados al procesado en el escrito de calificación, se le preguntará si se confiesa reo de cada uno de ellos.

Art. 599. Si los procesados fueren varios, se preguntará a cada uno sobre la participación que se le hubiese atribuido.

Art. 600. Imputándose en la calificación responsabilidad civil a cualquiera otra persona, comparecerá también ante el tribunal, y bajo juramento de declarar si se conforma con las conclusiones de la calificación que le interesen.

Art. 601. El presidente hará las preguntas mencionadas en los artículos anteriores con toda claridad y precisión, exigiendo contestación categórica, pero sin que por ningún concepto pueda hacerse otras distintas.

Art. 602. Si en la causa no hubiere más que un procesado y contestase afirmativamente, el presidente del tribunal preguntará al defensor si considera necesaria la continuación del juicio. Si éste contestare negativamente, el tribunal procederá a dictar sentencia.

Art. 603. Si confesare su responsabilidad criminal, pero no la civil, o aún confesando esta no reconociese la cantidad fijada en la calificación, el tribunal mandará que continúe el juicio.

Art. 604. No se permitirá en el caso del artículo anterior discutir ni presentar pruebas más que sobre el punto de la responsabilidad civil que el procesado no hubiese confesado, de conformidad con la conclusión de la calificación.

Art. 605. Terminado el acto, el tribunal dictará sentencia.

Art. 606. Si el procesado no se confesare culpable del delito atribuido en la calificación, o su defensor considerare necesaria la continuación del juicio, lo acordará así el tribunal.

Art. 607. Cuando fueren más de uno los procesados en una misma causa, se procederá con arreglo a lo dispuesto en el art. 602, si todos se confesaren reos del delito o delitos que les hubiesen sido atribuidos en el escrito de calificación, y en la participación de los hechos que se les hubiese señalado, y sus defensores no consideraren necesaria la continuación del juicio.

Si cualquiera de los procesados no se confesare reo del delito que se le hubiese imputado en la calificación, se procederá con arreglo a lo dispuesto en el artículo anterior.

Art. 608. Se continuará también el juicio cuando el procesado o procesados no quisieren responder a las preguntas que les hiciera el presidente en el sumario no hubiese sido posible hacer constar la existencia del cuerpo del delito, en el caso de que si este se hubiese cometido, no habría podido menos de existir aquel.

Art. 610. Cuando el procesado o procesados hubiesen confesado su responsabilidad, de acuerdo con las conclusiones de la calificación, y sus defensores no consideraren necesaria la continuación del juicio, pero la persona a quien sólo se hubiese atribuido responsabilidad civil no hubiese comparecido ante el Tribunal, o en su declaración no se hubiese conformado con las conclusiones del escrito de calificación a ella referentes, se procederá con arreglo a lo dispuesto en los artículos 603 y 604.

Si habiendo comparecido se negare a contestar a la pregunta del presidente, éste le prevendrá en el acto que si no contesta le declarará confeso.

Si persistiere en su negativa, se le declarará a confeso, y la causa será fallada de conformidad con la disposición en el art. 602.

Lo mismo se hará cuando el procesado, después de haber comparecido sin responsabilidad criminal, se negare a contestar sobre la civil.

Art. 611. Cuando el juicio hubiere de continuarse, según lo dispuesto en el capítulo anterior, se procederá del modo siguiente:

El presidente ordenará que las partes presentes y sus procuradores y abogados presten atención a la relación y lectura que hará el secretario.

Seguidamente éste dará cuenta del hecho que hubiere motivado la formación del sumario y del día en que hubiere comenzado a instruirse, así como de si el procesado está en prisión o en libertad provisional y de si ha prestado o no fianza.

Después leerá los escritos de calificación, las pruebas propuestas y admitidas por el tribunal y las listas de testigos y peritos que se hubiesen presentado oportunamente.

Acto continuo se pasará a la práctica de las diligencias de prueba y al examen de los testigos, empezando por la ofrecida por el ministerio fiscal, haciéndose después de la de los demás actores, y por último la de los procesados.

Las pruebas de cada parte se practicarán según el orden con que hayan sido propuestas en el escrito correspondiente. Los testigos serán examinados también por el orden con que figuren sus nombres en las listas.

El presidente, sin embargo, podrá alterar este orden a instancias de la parte. Podrá también hacerlo de oficio cuando así lo considere conveniente para el mayor esclarecimiento de los hechos o para el más seguro descubrimiento de la verdad.

Art. 612. Todos los testigos tendrán obligación de concurrir a declarar ante el tribunal, sin excepción las personas comprendidas en el art. 307.

Art. 613. Sin embargo de lo dispuesto en el artículo anterior, si las personas mencionadas en los números 2.º, 3.º, 4.º y 5.º de dicho art. 307 hubiesen tenido encomendamiento por razón de su cargo de los hechos de que se tratare, podrán consignarlos por medio de informe escrito.

Art. 614. Los testigos que hubieren de declarar en el juicio oral permanecerán hasta que sean llamados a prestar sus declaraciones en un local a propósito sin comunicarse con los que ya hubiesen declarado, ni con otras personas.

Art. 615. El presidente mandará que entren a declarar uno a uno por el orden mencionado en el art. 611.

Art. 616. Hallándose presente el testigo ante el Tribunal, el presidente le recibirá juramento en la forma establecida en el art. 327.

Después le interrogará sobre si es pariente, amigo o enemigo de alguna de las partes, si tiene o ha tenido con cualquiera de ellas relación y de qué clase, y si tiene interés directo o indirecto en la causa o en otra semejante.

Art. 617. No se exigirá juramento a los testigos menores de catorce años.

Art. 618. Todos los testigos que no estuvieren privados del uso de su razón, de cualquiera las relaciones de parentesco, amistad, enemistad o de otra clase que tengan con las partes o con alguna de ellas, estarán obligados a declarar lo que supieren sobre lo que les fuese preguntado, excepto el cónyuge y los ascendientes, descendientes y hermanos del procesado, los cuales no tendrán obligación de deponer contra el mismo.

Art. 619. El presidente preguntará al testigo acerca de las circunstancias expresadas en el primer párrafo del art. 329, después de lo cual la parte que lo hubiese presentado podrá hacerle las preguntas que tuviere por conveniente. Las demás partes podrán, en vista de las contestaciones del testigo, dirigirle las repreguntas que consideren oportunas.

Art. 620. Los testigos manifestarán la razón de su dicho, y si fueren de referencia, precisarán el origen de la noticia, designando con su nombre y apellido o con las señas con que fuere conocida la persona que se la hubiere comunicado.

Art. 621. Los testigos que fueren sordo-mudos o que no conocieran el idioma español, serán examinados del modo prescrito en los artículos 338, 337 y 333.

Art. 622. Podrán las partes pedir que el testigo reconozca los instrumentos o efectos del delito, o cualquiera otra pieza de convicción.

Art. 623. En los casos del testigo con el procesado o de los testigos entre sí, no permitirá el presidente que medien insultos ni amenazas, limitándose la diligencia a dirigirse los careados los cargos y a hacerse las observaciones que creyeren convenientes para ponerse de acuerdo y llegar a descubrir la verdad.

Art. 624. El presidente no permitirá que el testigo conteste a preguntas o repreguntas capciosas, sugestivas o impertinentes.

Art. 625. Contra la resolución que tomare podrá interponerse en su día el recurso de casación, si se hiciera en el acto la correspondiente protesta.

En este caso el secretario consignará a la letra en el acta la pregunta o repregunta a que el presidente hubiere prohibido contestar.

Art. 626. Cuando la declaración del testigo en el juicio oral no sea conforme con la prestada en el sumario podrá pedirse su lectura por cualquiera de las partes.

Después de leída, el presidente invitará al testigo a que explique la diferencia o la contradicción que entre sus declaraciones se observe.

Art. 627. El testigo que se negare a declarar incurrirá en la multa de 25 a 250 pesetas, que se le impondrá en el acto. Si después de esto aún persistiere en su negativa, será procesado por el delito definido en el art. 265 del Código penal.

Art. 628. Las declaraciones de las autoridades y funcionarios de policía judicial tendrán el valor de declaraciones testificales, a no ser que recaigan sobre hechos en que tengan interés personal.

Art. 629. Cuando el testigo se hallare imposibilitado de concurrir a la sesión, y el Tribunal considere de importancia su declaración para el éxito del juicio, el presidente designará un individuo del Tribunal para que, constituyéndose en la residencia del testigo, si la tuviere en el punto del juicio, las partes puedan hacer las preguntas y repreguntas que consideren oportunas.

El secretario extenderá diligencia haciendo constar las preguntas que se hubiesen hecho al testigo, las contestaciones de este y los incidentes que hubiesen ocurrido en el acto.

Art. 630. Si el testigo imposibilitado de concurrir a la sesión no residiere en el punto en que la misma se celebre, se librará exhorto o mandamiento para que ante el juez o tribunal correspondiente se examine con el sujeción a las prescripciones contenidas en este título.

Cuando la parte o las partes prefirieran que en el exhorto o mandamiento se consignen por escrito las preguntas o repreguntas, el presidente accederá a ello si no fueren capciosas, sugestivas o impertinentes.

CAPITULO II.

De las pruebas.

Art. 611. Cuando el juicio hubiere de continuarse, según lo dispuesto en el capítulo anterior, se procederá del modo siguiente:

El presidente ordenará que las partes presentes y sus procuradores y abogados presten atención a la relación y lectura que hará el secretario.

Seguidamente éste dará cuenta del hecho que hubiere motivado la formación del sumario y del día en que hubiere comenzado a instruirse, así como de si el procesado está en prisión o en libertad provisional y de si ha prestado o no fianza.

Después leerá los escritos de calificación, las pruebas propuestas y admitidas por el tribunal y las listas de testigos y peritos que se hubiesen presentado oportunamente.

Acto continuo se pasará a la práctica de las diligencias de prueba y al examen de los testigos, empezando por la ofrecida por el ministerio fiscal, haciéndose después de la de los demás actores, y por último la de los procesados.

Las pruebas de cada parte se practicarán según el orden con que hayan sido propuestas en el escrito correspondiente. Los testigos serán examinados también por el orden con que figuren sus nombres en las listas.

El presidente, sin embargo, podrá alterar este orden a instancias de la parte. Podrá también hacerlo de oficio cuando así lo considere conveniente para el mayor esclarecimiento de los hechos o para el más seguro descubrimiento de la verdad.

Art. 612. Todos los testigos tendrán obligación de concurrir a declarar ante el tribunal, sin excepción las personas comprendidas en el art. 307.

Art. 613. Sin embargo de lo dispuesto en el artículo anterior, si las personas mencionadas en los números 2.º, 3.º, 4.º y 5.º de dicho art. 307 hubiesen tenido encomendamiento por razón de su cargo de los hechos de que se tratare, podrán consignarlos por medio de informe escrito.

Art. 614. Los testigos que hubieren de declarar en el juicio oral permanecerán hasta que sean llamados a prestar sus declaraciones en un local a propósito sin comunicarse con los que ya hubiesen declarado, ni con otras personas.

Art. 615. El presidente mandará que entren a declarar uno a uno por el orden mencionado en el art. 611.

Art. 616. Hallándose presente el testigo ante el Tribunal, el presidente le recibirá juramento en la forma establecida en el art. 327.

Después le interrogará sobre si es pariente, amigo o enemigo de alguna de las partes, si tiene o ha tenido con cualquiera de ellas relación y de qué clase, y si tiene interés directo o indirecto en la causa o en otra semejante.

Art. 617. No se exigirá juramento a los testigos menores de catorce años.

Art. 618. Todos los testigos que no estuvieren privados del uso de su razón, de cualquiera las relaciones de parentesco, amistad, enemistad o de otra clase que tengan con las partes o con alguna de ellas, estarán obligados a declarar lo que supieren sobre lo que les fuese preguntado, excepto el cónyuge y los ascendientes, descendientes y hermanos del procesado, los cuales no tendrán obligación de deponer contra el mismo.

Art. 619. El presidente preguntará al testigo acerca de las circunstancias expresadas en el primer párrafo del art. 329, después de lo cual la parte que lo hubiese presentado podrá hacerle las preguntas que tuviere por conveniente. Las demás partes podrán, en vista de las contestaciones del testigo, dirigirle las repreguntas que consideren oportunas.

Art. 620. Los testigos manifestarán la razón de su dicho, y si fueren de referencia, precisarán el origen de la noticia, designando con su nombre y apellido o con las señas con que fuere conocida la persona que se la hubiere comunicado.

Art. 621. Los testigos que fueren sordo-mudos o que no conocieran el idioma español, serán examinados del modo prescrito en los artículos 338, 337 y 333.

Art. 622. Podrán las partes pedir que el testigo reconozca los instrumentos o efectos del delito, o cualquiera otra pieza de convicción.

Art. 623. En los casos del testigo con el procesado o de los testigos entre sí, no permitirá el presidente que medien insultos ni amenazas, limitándose la diligencia a dirigirse los careados los cargos y a hacerse las observaciones que creyeren convenientes para ponerse de acuerdo y llegar a descubrir la verdad.

Art. 624. El presidente no permitirá que el testigo conteste a preguntas o repreguntas capciosas, sugestivas o impertinentes.

Art. 625. Contra la resolución que tomare podrá interponerse en su día el recurso de casación, si se hiciera en el acto la correspondiente protesta.

En este caso el secretario consignará a la letra en el acta la pregunta o repregunta a que el presidente hubiere prohibido contestar.

Art. 626. Cuando la declaración del testigo en el juicio oral no sea conforme con la prestada en el sumario podrá pedirse su lectura por cualquiera de las partes.

Después de leída, el presidente invitará al testigo a que explique la diferencia o la contradicción que entre sus declaraciones se observe.

Art. 627. El testigo que se negare a declarar incurrirá en la multa de 25 a 250 pesetas, que se le impondrá en el acto. Si después de esto aún persistiere en su negativa, será procesado por el delito definido en el art. 265 del Código penal.

Art. 628. Las declaraciones de las autoridades y funcionarios de policía judicial tendrán el valor de declaraciones testificales, a no ser que recaigan sobre hechos en que tengan interés personal.

Art. 629. Cuando el testigo se hallare imposibilitado de concurrir a la sesión, y el Tribunal considere de importancia su declaración para el éxito del juicio, el presidente designará un individuo del Tribunal para que, constituyéndose en la residencia del testigo, si la tuviere en el punto del juicio, las partes puedan hacer las preguntas y repreguntas que consideren oportunas.

El secretario extenderá diligencia haciendo constar las preguntas que se hubiesen hecho al testigo, las contestaciones de este y los incidentes que hubiesen ocurrido en el acto.

Art. 630. Si el testigo imposibilitado de concurrir a la sesión no residiere en el punto en que la misma se celebre, se librará exhorto o mandamiento para que ante el juez o tribunal correspondiente se examine con el sujeción a las prescripciones contenidas en este título.

Cuando la parte o las partes prefirieran que en el exhorto o mandamiento se consignen por escrito las preguntas o repreguntas, el presidente accederá a ello si no fueren capciosas, sugestivas o impertinentes.

GACETILLAS.

LA FARMACIA DE DORVAULT. Se ha publicado por la editorial del Sr. Bailly-Ballière el cuarto cuaderno del magnífico *Code de médecine* que viene dando a luz, y que sin que sea necesario recomendarlo, anunciamos en el lugar correspondiente, porque se trata de un libro tan útil para las familias como para los hombres facultativos.

MANUAL DE FÍSICA DE GANOT. El editor Sr. Bailly-Ballière ha publicado el cuarto cuaderno de la nueva edición de esta magnífica obra que está dando a luz, y cuyo anuncio encontrará nuestros lectores en el lugar correspondiente.

LA GUARNALDA. Ha aparecido el número 147 de esta publicación, que contiene lo que sigue: Samario. La mujer y su reforma moral, por D. F. M. Tubino.—A un reloj, por D. José Marco.—Los proverbios, lectura en prosa para los niños, por J. P. Sanson.—La teoría de las Bellas Artes, por D. Salvador Torres Aguilera.—Bilada: La mujer y la calumnia, por D. Fernando Falcó.—Elementos de física, por D. G. Vicuña.—Una virgen de Rafael.—Cantares: Jacinta Pezzana Gualtieri.—Miscelánea.—Chirada.—Acerio.—Geográfico.—Piezas de dibujos, por D. J. Magister.—El cantivo, canción árabe, letra de D. Julio Egualar, música de D. L. Nuñez Robres.

TEATRO MARTIN. El *Arceidiano de San Gil*, drama original del Sr. Marquina, es cada noche más aplaudido en dicho teatro. Su autor y el actor Sr. Domingo, en todas las representaciones alcanzan una completa ovación. En la noche del día 1.º, en una de las escenas más interesantes de la obra, el público, que era numerosísimo, llamó con entusiasmo a la escena al autor, arrojándole dos elegantes coronas, dedicadas una al mismo y otra al actor Sr. Domingo, que interpreta con gran maestría el papel de D. Pedro I de Castilla. Creemos que esta obra ha de proporcionar muchas entradas a la empresa.

MANUAL DEL JURADO. Don José Moreno ha publicado con el título que nos sirve de epígrafe una obra que contiene todo cuanto necesita y debe saber todo ciudadano español, para desempeñar con ac

SECCION DE ANUNCIOS.

LA TERTULIA,

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Barrio-Nuevo, núm. 2, principal, esquina á la de la Concepcion Jerónima.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reúnan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y á pasar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid. Por un mes: 8 rs.

Estranjero. Un trimestre: 80 rs.

Portugal. Tres meses: 70 rs.

Ultramar. Seis meses: 140 rs. Por comisionado, 160 rs.

Provincias. Dirigiendo libranzas 26 rs. trimestre, y 28 haciendo la suscripción por comisionados, abonando siempre el importe adelantado.

Anuncios. Los de Madrid se admiten directamente á las oficinas de LA TERTULIA á uno, dos y tres reales línea de cuarenta letras y los de provincias enviando libranzas al administrador.

Comunicados y reclamos á precios convencionales.

34

ESTABLECIMIENTO UNICO Y ESPECIAL

para la impresion y confeccion de fajas para toda clase de publicaciones, creada el año 1852 por Félix Ochoa.

MADRID.

Veinte años de estudio, práctica y experiencia, empleados con fe y constancia en una cosa, al parecer tan insignificante, como es la impresion y confeccion de fajas para periódicos, son la única garantía que presenta como mejor recomendación para el establecimiento, su fundador F. O. - 15 de Enero de 1873.

PRECIOS.

Fajas en blanco.—Las fajas en blanco que constan de un encabezamiento cualquiera, mas ó menos largo, y un Sr. D... Sr. Maestro de Instrucción primaria... Sr. Alcalde de... Sr. Cura párroco... están sujetas á variaciones respecto á su forma y tamaño, y sin embargo tienen señalado en este establecimiento un tipo para el precio, que es desde 3 rs. millar á 20.

Fajas impresas.—Las fajas impresas que se componen de un encabezamiento á título de la publicación, ya sea ésta diaria ó semanal, tienen tambien su tipo marcado, que es el que se fijó en 1852, y es 7 rs. cada millar, imprimiendo 100 ejemplares de cada molde, faja ó suscriptor, variando el precio cuando la tirada exceda ó no alcance al número fijado de 100.

El importe del papel es capítulo aparte, siendo siempre de cuenta del comitente; pero sin embargo, el establecimiento se reserva el derecho de la elección de papel, para que pueda salir el trabajo mejor y con resultados más ventajosos.—Arco de Santa María, 33, segundo.

NOTA.—Se prohíbe la reproducción de este anuncio en todo ni en parte, sin consentimiento de su autor D. Félix Ochoa.

67

TRATADO ELEMENTAL

DE FISICA EXPERIMENTAL Y APLICADA Y DE METEOROLOGIA.

Seguido de una colección de 100 problemas con sus soluciones; ilustrado con mas de 920 grabados intercalados en el texto y una lámina iluminada por A. Ganot, profesor de matemáticas y de física. Última edición francesa, aumentada respecto á las anteriores con varias teorías y aparatos nuevos. Difusión, dialisis, occlusion, disolución, termodinámica, nueva teoría de la electricidad, máquina neumática de mercurio de Morren, experimentos de Helmholtz sobre la análisis y la síntesis de los sonidos, llamadas manométricas de Koenig, máquina dieléctrica de Carré, termómetro eléctrico de Becquerel, piroómetro eléctrico de Ed. Becquerel, aparato para la rotación electro dinámica y electro-magnética de William Thomson, máquina electro-magnética de Gramme, etc. Traducida, anotada y ampliada en la parte de mecánica con las teorías de las fuerzas, movimientos, centro de gravedad y máquinas; por D. Eduardo Sanchez Pardo y D. Eduardo Leon, auxiliares del Observatorio astronómico de Madrid. Madrid, 1872. Un tomo en 8.º, ilustrado con muchos grabados, 8 pesetas en Madrid y 9 en provincias, franco de porte.

Esta obra se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.º mayor.—Al recibir el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se han repartido el primero, segundo, tercero y cuarto cuadernos.—Los restantes saldrán á la mayor brevedad posible.

Una vez concluida la publicación se aumentará el precio.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plaza de Topete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de calendarios americanos para 1873.—Almanques españoles, franceses, ingleses, alemanes, italianos para 1873.—Agendas para 1873.

50

ANTIGUA Y ACREDITADA FÁBRICA

DE CORDELERIA

DE FRANCISCO JAVIER GUTIERREZ,

sucesor de su señor padre político,

DON JOSÉ ALONSO.

EN MEDINA DE RIOSECO.

Dicha fábrica ha sufrido una grande reforma, tanto en el edificio cuanto en el mecanismo de fabricación, aprovechando cuantos adelantos hay conocidos en el arte.

Anuncia á sus numerosos favorecedores que ha aumentado el número de operarios, y de hoy en adelante producirá doble de productos en cantidad y calidad.

Se elaboran con toda perfección murallas de todo tamaño en grueso y largo, maromillas, reatas, guindillas, cordón de fraile para uñeras, hilo liso, bramante común, idem para enfiador ó empacar saquero, todo á precios muy arreglados, sin perjuicio de la gran subida que han sufrido los cáñamos.

Los pedidos y cuantas noticias se deseen se dirigirán á su dueño, Plaza Mayor en Medina de Rioseco.

35

BANCO TERRITORIAL DE ESPAÑA.

(CREDIT FONCIER ESPAGNOL.)

Este establecimiento ha comenzado sus operaciones, y continúa prestando á largos ó cortos plazos sobre fincas rústicas ó urbanas en Madrid ó en provincias.

El interés de los préstamos se ha fijado en 7 por 100 anual.

En las oficinas de la Sociedad, Carrera de San Jerónimo, 33, se distribuyen los impresos con las condiciones especiales de los préstamos.

37

PÍLDORAS INGLASAS.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas ó flores blancas y superiores á las cápsulas Mothes, bolos de Albeti, y demás preparados conocidos. Caja y método, 18 rs.

Farmacia de Escolar, plaza del Angel, número 3, Madrid.

65

FABRICA ESPECIAL

DE BASCULAS, BALANZAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS, PESAS Y MEDIDA DEL SISTEMA MÉTRICO.

Arcaes de hierro para guardar valores, prensas de copiar y otros objetos para empresas, ferrocarriles, minas y el comercio en general.

MÁQUINAS PARA PICAR CARNE,

embutideras para id.,

MÁQUINAS PARA CORTAR SOPA.

MALABOUCHE, VALENCIA.

MADRID, CALLE DE RELATORES, NÚM. 13

40

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR DON JOSE SIMON.

ESENCIA Ó EXTRACTO DE ZARZAPARRILLA.

El objeto de este producto farmacéutico, es proporcionar en un volumen muy reducido una gran cantidad de los principios atemperantes y depurativos de la zarzaparrilla y demás leños sudoríficos que entran en su composición. Treinta gotas de la esencia, disueltas en medio cuartillo de agua, son suficientes para formar en el instante un vaso de la tisana, evitiéndose por este medio el hacerla al fuego, operación engorrosa, que pocos saben hacer debidamente; y sobre todo el tener que beber aguas cocidas, origen frecuente de indigestiones y de pesadez en el estómago. Es un excelente atemperante; y, además de emplearse contra la sífilis, las herpes y demás erupciones cutáneas, la usan ya en el día hasta las personas mas sanas, para templar la fuerza ó crasitud de la sangre.

Los frasquitos, por su figura y tamaño, pueden llevarse en el bolsillo del chaleco, y cada uno contiene extracto suficiente para hacer veinte vasos de agua de zarza. El precio de cada frasco es de 10 reales vellón. Á las personas de provincias que hagan sus pedidos desde veinticinco frascos para arriba, se les mandarán francos de porte y embalaje. Los señores farmacéuticos que no tuvieren aun en sus oficinas depósito de este producto, podrán dirigirse al referido laboratorio del Doctor D. José Simon,

EN MADRID. CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3.

9

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jeréz, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas. Entre los mas renombrados licores extranjeros, ofrecemos á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girolamo, Luxardo de Zara, el Camín de Riga, el Chartreuse legitimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Fochin, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom. Kira Wasser, Ajeno suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Letas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Folsgras Brandenburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Acetos superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Praga; Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano finos de la Habana, Galletas inglesas, Té, Cafés y Azúcares de las clases mas selectas, Salsichones de Vichy, Lyon, Génova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las mas acreditadas casas de los puntos productores, puede garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

(2)

REGENERACION DEL PELO.—HIGIENE DEL CUERO CABELLUDO.

TINCTICOMO BORRELL.

Cuantos específicos para teñir el pelo se han ofrecido hasta hoy al público, todos con rarísimas escepciones, no son otra cosa que tinturas, ninguna de ellas con la verdadera propiedad de devolver á los cabellos su primitivo color, como ha querido asegurarse.

Á la simple vista ya se distingue una cabeza teñida, y el aspecto, bastante feo, que produce débese á que la mayor parte de las sustancias que sirven para aquellas composiciones tienen al mismo tiempo la piel y la cabellera, y cuyos resultados, además, son casi siempre la pérdida del cabello.

Como fuerza de estudio la fisiología del cuero cabelludo, hemos podido nosotros remediar esos inconvenientes gracias á la naturaleza, esto es, devolviendo la salud á las raíces enfermas; de manera que los cabellos adquieren otra vez por sí mismos su color primitivo, rubio, castaño ó negro.

Después de larguísimo ensayo hemos creído hallar en el Tincticomo una preparación que llena cumplidamente el objeto deseado, y es superior indudablemente á todas las de su género. Considerando las causas que modifican fisiológicamente la vegetación capilar, hemos logrado combatir los elementos de decrepitud que, por la edad, invaden el cuero cabelludo.

Bajo la influencia del Tincticomo puede afirmarse que sucede así. Esta preparación no se asemeja á las tinturas que transforman una cabeza viviente en una cabeza artificial: con el uso del Tincticomo es, como si dijéramos, la cabellera de la juventud que va adquiriendo otra vez su aspecto y belleza naturales.

Añadamos que el Tincticomo, compuesto esencialmente de principios vegetales, es un excelente tónico y suavizante al mismo tiempo, y que merced á la acción benéfica que ejerce sobre el cuero cabelludo adquiere condiciones propias para suplir ó sustituir el accion colorante del pelo capilar.

Con lo espuesto hasta ya para comprender que, al revés de lo que pasa con casi todas las tinturas conocidas, el Tincticomo es un auxiliar poderoso para fortalecer, fecundar y suavizar los cabellos.

NOTA. A fin de prevenir al público contra imitaciones espurias, debemos advertir que el Tincticomo está dispuesto en frascos de cristal azul; que estos llevan grabado el nombre de BORRELL HERMANOS, y van acompañados de una etiqueta con la firma y rubrica de BORRELL HERMANOS.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Laboratorio químico de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, donde deberán dirigirse los pedidos al por mayor.—Barcelona: Borrell hermanos, Condé del Asalto, 52.—Forniguera, Fernando, 7.—Fortuny y compañía, Rumbia y Puerta-ferrisa.—Burgos: Barriocanal.—Caceres: Carrasco.—Ciudad Real: Obon.—Coruña: Villar.—Granada: Santos Perez y compañía.—Jaen: Higuera.—Leon: Morino.—Lugo: Rodriguez.—Málaga: Prolongo.—Toledo: Lopez de Cristóbal.—Valencia: Capafons.—Valladolid: Gonzalez y Reguera.—Zamora: Alonso.—En las demás provincias en casa de todos los correspondientes de Borrell hermanos.

38

APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

REVOLUCION DE SETIEMBRE.

POR D. ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edición económica, que se halla á la venta á DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Barrio Nuevo, 2.

46

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PURO NATURAL

SACADO DE LOS HIGADOS FRESCOS EN LAS PESQUERIAS DE NORUEGA.

La experiencia constante de muchos años, nos tiene acreditado que este aceite, de color, sabor y olor propios de los higados frescos de los bacalao recién pescados, y por tanto nada repugnante, es el mas eficaz de cuantos se conocen como reconstituyente y anti-escurfuloso. Corrige con admirable facilidad las raquitis, torceduras é imperfecciones de los huesos, da riqueza y vigor al sistema sanguíneo, al paso que combate el linfatismo y el sin número de enfermedades que son su consecuencia.

Véndese en frascos de 420, 10 y 6 rs. en Madrid, Laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

16

VAPORES-CORREOS DE A LOPEZ Y COMPAÑIA.

LINEA TRASATLANTICA

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA,

Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes. Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRANEO

En combinación con la trasatlántica. Salida de Barcelona para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz los días 7 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz los días 1.º y 16.º.

Para pasajes, fletes y otros informes, dirigirse á D. JULIAN MORENO.—ALCALÁ, 25.

43

Los jarabes de goma, de malvavisco, de zarzaparrilla, de flor de malva, de borrajas, de violeta y demás emolientes, sudoríficos, etc., de que tanto uso se hace contra las irritaciones del tubo digestivo, y otras afecciones propias de la estación presente; se venden como siempre en botellas de 4 ó 6 rs. en el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde podrán dirigirse sus pedidos al por mayor los señores farmacéuticos.

15

LA FUNERARIA.

PRECIADOS, 70.

EFECTOS Y SERVICIOS FÚNEBRES.

En este establecimiento se cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios después de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital. Los avisos de provincia por telégrafo son servidos en el acto.

ADVERTENCIA. No teniendo este establecimiento sucursal alguna, se previene al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de su buena fe. Servicio permanente día y noche.

5

LAS RENTAS PÚBLICAS

POR

D. B. MONTALBAN Y LORA.

Este interesante folleto contiene datos y noticias útiles para los jefes económicos, subalternos y demás empleados de Rentas.

Se vende en la administración de LA TERTULIA y en las principales librerías de Madrid. Los pedidos se dirigirán al autor á la redacción de LA TERTULIA, acompañando el importe en sellos ó letras de fácil cobro.

A los jefes económicos y libreros que pidan de veinticinco ejemplares en adelante se les rebajará el 20 por 100.

Su precio dos reales en toda España.

(61)

DOCTOR IN ABSENCIA.

Todo profesor en artes, letras y ciencias, individuos del orden y magistrados; todo médico, cirujano, dentista y artista que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á Medius, calle del Rey, 46, en Jersey (Inglaterra) que les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad.

66

ANGELA Ó LA VICTIMA.

NOVELA ORIGINAL

DE

D. FRANCISCO CAÑAMAQUE.

Esta novela, en la que su autor, siguiendo el precepto de Horacio, ha unido lo útil á lo agradable, consta de 200 páginas de compacta impresión y buen papel, y se halla de venta al módico precio de 10 reales ejemplar. Dirigirse al autor á la Redacción de LA TERTULIA, ó á la calle de la Fé, núm. 11, cuarto tercero.

57

LA DIAMANTINA.

Polvos metálicos, sin corrosivo para limpiar instantáneamente toda clase de alhajas y metales. Se venden en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.

Despachos: San Martín, 6, tienda.—Botica de Borrell, Puerta del Sol, 5.—Príncipe, 13.—Mayor, 27 y 29.—Caceres, 10 y otros.—Depósito al por mayor, con rebaja del 15 por 100, Cañizares, 1, 2.º derecha.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION MARIAGNESE Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; corta ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de graso ó tul vegetal de lo mejor, de 280 á 500 reales; idem medias pelucas con rayas, de 200 á 280 reales; y mas inferiores con dos rayas, de 140 á 240 reales; idem enteras con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 30 á 280, ó sea 20 reales pulgada armada. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 26 rs. Añadidos y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos, de 10 á 50 rs. par. Sortijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 rs. par. Buclea sueltas, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para coheros. Pelucas enteras para adelante, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bisoños, de tejido ó apiqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 reales, según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. docena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos, hay salon independiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas, gran surtido de peines y lencerías, de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de peluquería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente clase de obra hecha.

89